



Al señalar en nuestro número del domingo diez la triste falta de una verdadera responsabilidad material y moral como primera consecuencia de la descentralización gubernativa en Cuba, juzgamos también sentado que este no era ni el único ni el mayor de los males engendrados por la misma causa. Tal es la idea que someramente vamos hoy a desenrollar, pues no es materia que merece tratarse de un golpe luciendo justicia a la fuerza.

De la falta de un centro común originada por la cedencia de las jurisdicciones sin un absoluto rivales por lo menos nominalmente constituidas en su total independencia se deduce la necesidad que el banchi sea centro, a mayor distancia. Las decisiones no pueden adoptarse en ningún caso el cierre de las definitivas por el peligro de trasparecer barreras, duros y mal definidas, y una cuando la concentración entraña sostener que pudiera causar los casos de importancia, la razón demócrata y la práctica confirmó cuan difícil, para no decir imposible, era el establecer tal subdivisión. No hay cosa más celosa de sus presentes derechos que las diversas jurisdicciones puestas en contacto y no es dable dar un paso sin oírse al alarma. Además el banchi hace mucha y cuando se establece abusos de ciudad para ciertas cosas. Un banchi poco a poco se llega a tener que consultar respecto a todas. Esto es lo que dice la lógica, y lo que conduce a crear el poder absoluto de toda autoridad por superioridad numérica. Así pues, y por una ilusión de ideas, encierra hasta no mas de comprender la descentralización gubernativa dentro de nuestra isla acarrea en pos de si la centralización administrativa de nuestros estados en infinita mayor distancia.

Puntada así la cuestión, puedo ya considerarla como resuelta. Nadie ignora lo que es esa centralización, fruto indómeno del espíritu sistemático francés e inconsciente de todo punto con la paciencia de un gobierno fuerte, centralizadora de que en su misma cuna se van arripiando, y que, por experiencia propia, ya reconoció, casi inauditable con la idea de la civilización española. Su belleza estriba en una singularidad ficticia hasta donde se permite, pero en la mayor parte inalcanzable, y a la que todo se sacrifica, el tiempo y la ocasión, y sobre todo aquella actividad del espíritu local tan feruado en el banchi cuando se encierra dentro de sus justos límites. Sus medios de acción concuerdan en un inmenso expediente en que la tradición burocrática y las fórmulas diligentes tratan de aspirar al conocimiento práctico de los negocios. Y estos expedientes interminables y bajo raro concepto satisfactorios se multiplican a cada trámite de la escena gerencial, efectuando no tiene intereses políticos, pero si los intereses materiales, sobre los cuales exclusivamente operan, y cuyo desarrollo en no leve grado entorpecen.

Pero la centralización, centralización adictiva, es la que tales efectos, como puede comprenderse, con una simple indicación. La formación de los adelantos económicos, que se da en Inglaterra y Francia, es la que crea las circunstancias que convierten a la isla en inconveniente. Una de ellas es la propia distinción, dísula el control a la circunscripción, y ésta puede ocurrir tanto hasta que se asientan en un mill y doscientas leguas, los tropezos que ya desle la cábala se dan con gravedad a sentir. Otra, y de infinito mayor peso, estriba en la radical desemejanza de los elementos sujetos a una misma acción. Las ideas centralizadoras, es asuntos administrativos, parten de la identidad de organización y donde este principio no impone, la admisión de aquellas rúas con su gran aburdo inconcebible. Ahora bien, ¿cómo o puede o debe existir semejante identidad entre los diversos miembros de la monarquía? En la esfera de los hechos la negativa se palpa y no desconfiamos de poder demostrar hasta donde demostrarse puede que tal desemejanza proviene de la esencia misma de las cosas, y que ésta debemos en todo acomodarnos, porque el tratar de violentarla no sería ni hacedero, ni justo, ni conveniente.

Al abarcar en su conjunto el reciente Mensaje del Presidente de los Estados Unidos al Congreso, quedó consternante a la política exterior del país no poder negárselo el mérito de ser un documento templado y de carácter bastante satisfactorio. No todas las ideas que él se vierten pueden merecer la aprobación de quien no esté colocado en el mismo punto de vista moral, pero el lenguaje es (según de su contenido presumimos) templado y las mismas doctrinas indican un adelanto visible. Hasta el párrafo relativo a Méjico, encierra una frase digna de nota a probación cuando al denunciar las tentativas liberales contra aquel país amigo manifiesta sus deseos y conatos por cumplir las o-

GUERRA DE ORIENTE.—Con fecha 21 del pasado dieron de Viena por telégrafo:

• Hasta el 14 nada nuevo había ocurrido delante de Sebastopol.

Los trenes de carga no circularán en estos días por los ferrocarriles austriacos porque se halla en vías de pasar por Viena el ejército del ejército, procedente de la Estiria con destino a Moravia.

De los individuos de la caballería ligera inglesa

cuesta un poco caro. Yo pago siempre cuatro horas de noche, por mi cupo de alquiler, y además una carreta fuera de pueras para venir. Esto es ruïzo como conocerás.

— Por qué no abona en casa de Spiegler?

— Siempre sería preciso pagar el abono.

— No, señora.

— Como que no! Acaso los abones son gratis en casa de Spiegler?

— Gratis precisamente, no; pero puedo pagarlos.

— Otro! Bien se conoce, caballero, que venido provincia. Los hombres son aquí muy avares; los más ricos van en ómnibus. ¡Comprá querés pases que paguen abones en casa de Spiegler!

— No me habéis dejado decir, señora; Spiegler es hijo de un antiguo jardinerio mío; yo le he adquirido fondos para poner un establecimiento de jardines de alquiler y allí he estado en compañía con él. Así pues, todas las noches de baile del Ranleigh, tanto a la noche en vuestra puerta un currón, que conservaría toda la noche. Esto nadie os costará a vos ni a mí tampoco. Tendréis la bondad de darme noticias?

— Pero, caballero, dije lo joven saliendo a cuenta de una contradanza, lo que me ofrecéis es encantador.

— Tengo ya arreglado mi plaza, señora; vendré a París tres veces en la semana. Sobre todo, añadió con misterio, si es que algo motivo particular...

— Así dice Isaura suspirando, y qué felicidad es el verbo.

— Si, replicó rápidamente el conde; la riqueza proporciona grandes alegrías, porque lo proporciona. A los demás necesitan de hacer bien. Pero el hombre que guarda su oro y no anda a nadie se desgraciado.

— Ese diablo habrá sido interrumpido y vuelto a asomar negro a través del fondo de fondo y la situación de los interiores, porque, la jiribilla que no habrá perdido el tiempo en su viaje, se dirigió a un rico compatriota, bocanearon recordando en su sole de contracorriente, que estaba destinado para su hermano, en su casa de Provenza, n.º 67.

— Debe pasado mañana a la noche, tendréis todas las noches de baile parado el cupo en vuestra puerta.

Isaura apretó enérgicamente la mano que el conde le presentaba en un balance.

Concluida la contradanza el conde ofreció un brinco a Isaura, propulsándole a una de los escalones para alegrarla.

— Os habéis olvidado de darme las señas.

— Verdaderamente habla de ella, de su rica propietaria y casta.

— Vendré a París con mucha frecuencia? dijo, manejando un abanico á la aspasia.

— Tengo ya arreglado mi plaza, señora; vendré a París tres veces en la semana. Sobre todo, añadió con misterio, si es que algo motivo particular...

— Así dice Isaura suspirando, y qué felicidad es el verbo.

— Si, replicó rápidamente el conde; la riqueza proporciona grandes alegrías, porque lo proporciona. A los demás necesitan de hacer bien. Pero el hombre que guarda su oro y no anda a nadie se desgraciado.

— Ese diablo habrá sido interrumpido y vuelto a asomar negro a través del fondo de fondo y la situación de los interiores, porque, la jiribilla que no habrá perdido el tiempo en su viaje, se dirigió a un rico compatriota, bocanearon recordando en su sole de contracorriente, que estaba destinado para su hermano, en su casa de Provenza, n.º 67.

— Debe pasado mañana a la noche, tendréis todas las noches de baile parado el cupo en vuestra puerta.

Isaura apretó enérgicamente la mano que el conde le presentaba en un balance.

— Ay! Dicen! si, dijo Isaura suspirando.

— Sin embargo, tensa su parecer, iny buena humor y nadie creerá que necesitas de la contradanza para alegrarla.

— Muchas veces parece uno lo que no es, caballero.

— Tendré razones! sin duda.

bligaciones internacionales no solo respecto a sí sino también respecto a las demás naciones extranjeras. Si negáis un critico desconfiado pudiera hasta demasiado frij y brote esta condición de actos tan rojones, tales a la moderna civilización deberíais también tomar en cuenta que tales palabras adquieran mayor realce por la ausencia de todo estímulo indirecto del espíritu de desorden. Muy agradablemente sorprendidos nos quedaremos si el Mensaje de Mr. Pierce de satisface la porción ridícula de la prensa periódica entre nuestros vecinos.

Por lo demás este documento se hace casi tan notable por lo que culto e implica como por el testo mismo de sus períodos. En el primer concepto se hace digno de notar su absoluto silencio respecto á la península de Samaná y las islas de Sandwich, temores que habían ocupado no poco la general atención, y cuya debida no sería extraño ver renacer un momento á otro. La falta de toda asección á semejante materia, prueba ser una especie de homenaje á la nación manifestación de las ideas europeas e indica cuando menos que salvo algún cambio radical en las circunstancias no apetece el gabinete de Washington ver sacadas á plena durante la actual legislatura esas espinozadas cuestiones diplomáticas.

El segundo concepto es á nuestro entender más fácil de percibir que la totalidad del Mensaje responde á su propósito. La Gaceta de Coruña publica el siguiente despacho: "A la llegada a San Petersburgo el parte oficial de la batalla del 5. El príncipe Menschikof anuncia que solo ha muerto 350 individuos de tropa y 109 oficiales heridos. El número de los muertos no era exactamente conocido. El general Solomoff, herido en la batalla, murió poco después."

El Moniteur de Paris desmiente los rumores circulados por personas que intencionaban acusa de una quinienta muertos (incluidos 111 oficiales). "

Era la segunda el enteramiento que este mesero interno ponía á mí viene inmediato a Cuba para emprender necesario neceasaria dojar arreglos una multitud de negocios. Me hablaban emperor el ministerio liberal, el corregimiento político, el comandante de Cortes, el cargo particular, y ante consideraciones de esa importancia para el servicio en el combate, con la circunstancia de que me habían nombrado en Madrid sobre el 23 del actual para tener seis días donde disponer antes de mi salida para Cádiz el 4 del 5 de noviembre.

He aquí la razón por la cual veo que el haber de una ambición que no tengo al formar nombre para dos destinos á la vez apresuro de que el haber de un mesero que no deba comprometerse á otra cosa.

Ocupé, francamente díficilidades. Era la primera vez que me atribuyese tal vez: una ambición que no tengo al formar nombre para dos destinos á la vez apresuro de que el haber de un mesero que no deba comprometerse á otra cosa.

Era la segunda el enteramiento que este mesero interno ponía á mí viene inmediato a Cuba para emprender necesario neceasaria dojar arreglos una multitud de negocios. Me hablaban emperor el ministerio liberal, el corregimiento político, el comandante de Cortes, el cargo particular, y ante consideraciones de esa importancia para el servicio en el combate, con la circunstancia de que me habían nombrado en Madrid sobre el 23 del actual para tener seis días donde disponer antes de mi salida para Cádiz el 4 del 5 de noviembre.

He aquí la razón por la cual veo que el haber de una ambición que no tengo al formar nombre para dos destinos á la vez apresuro de que el haber de un mesero que no deba comprometerse á otra cosa.

La Gaceta de Colonia menciona como resgo particular la campaña de Crimea que la población de dicha península favorece á los aliados formando con actividad guerrillas y partidas de los que hostigan mucho á los rusos intercambiando sus ataques de vivos y morteros.

El Keuz Zeitung (de Berlín) se ha informado de que el mesero que no tengo al formar nombre para dos destinos á la vez apresuro de que el haber de un mesero que no deba comprometerse á otra cosa.

La Gaceta de Colonia menciona como resgo particular la campaña de Crimea que la población de dicha península favorece á los aliados formando con actividad guerrillas y partidas de los que hostigan mucho á los rusos intercambiando sus ataques de vivos y morteros.

La Gaceta de Colonia menciona como resgo particular la campaña de Crimea que la población de dicha península favorece á los aliados formando con actividad guerrillas y partidas de los que hostigan mucho á los rusos intercambiando sus ataques de vivos y morteros.

La Gaceta de Colonia menciona como resgo particular la campaña de Crimea que la población de dicha península favorece á los aliados formando con actividad guerrillas y partidas de los que hostigan mucho á los rusos intercambiando sus ataques de vivos y morteros.

La Gaceta de Colonia menciona como resgo particular la campaña de Crimea que la población de dicha península favorece á los aliados formando con actividad guerrillas y partidas de los que hostigan mucho á los rusos intercambiando sus ataques de vivos y morteros.

La Gaceta de Colonia menciona como resgo particular la campaña de Crimea que la población de dicha península favorece á los aliados formando con actividad guerrillas y partidas de los que hostigan mucho á los rusos intercambiando sus ataques de vivos y morteros.

La Gaceta de Colonia menciona como resgo particular la campaña de Crimea que la población de dicha península favorece á los aliados formando con actividad guerrillas y partidas de los que hostigan mucho á los rusos intercambiando sus ataques de vivos y morteros.

La Gaceta de Colonia menciona como resgo particular la campaña de Crimea que la población de dicha península favorece á los aliados formando con actividad guerrillas y partidas de los que hostigan mucho á los rusos intercambiando sus ataques de vivos y morteros.

La Gaceta de Colonia menciona como resgo particular la campaña de Crimea que la población de dicha península favorece á los aliados formando con actividad guerrillas y partidas de los que hostigan mucho á los rusos intercambiando sus ataques de vivos y morteros.

La Gaceta de Colonia menciona como resgo particular la campaña de Crimea que la población de dicha península favorece á los aliados formando con actividad guerrillas y partidas de los que hostigan mucho á los rusos intercambiando sus ataques de vivos y morteros.

La Gaceta de Colonia menciona como resgo particular la campaña de Crimea que la población de dicha península favorece á los aliados formando con actividad guerrillas y partidas de los que hostigan mucho á los rusos intercambiando sus ataques de vivos y morteros.

La Gaceta de Colonia menciona como resgo particular la campaña de Crimea que la población de dicha península favorece á los aliados formando con actividad guerrillas y partidas de los que hostigan mucho á los rusos intercambiando sus ataques de vivos y morteros.

La Gaceta de Colonia menciona como resgo particular la campaña de Crimea que la población de dicha península favorece á los aliados formando con actividad guerrillas y partidas de los que hostigan mucho á los rusos intercambiando sus ataques de vivos y morteros.

La Gaceta de Colonia menciona como resgo particular la campaña de Crimea que la población de dicha península favorece á los aliados formando con actividad guerrillas y partidas de los que hostigan mucho á los rusos intercambiando sus ataques de vivos y morteros.

La Gaceta de Colonia menciona como resgo particular la campaña de Crimea que la población de dicha península favorece á los aliados formando con actividad guerrillas y partidas de los que hostigan mucho á los rusos intercambiando sus ataques de vivos y morteros.

La Gaceta de Colonia menciona como resgo particular la campaña de Crimea que la población de dicha península favorece á los aliados formando con actividad guerrillas y partidas de los que hostigan mucho á los rusos intercambiando sus ataques de vivos y morteros.

La Gaceta de Colonia menciona como resgo particular la campaña de Crimea que la población de dicha península favorece á los aliados formando con actividad guerrillas y partidas de los que hostigan mucho á los rusos intercambiando sus ataques de vivos y morteros.

La Gaceta de Colonia menciona como resgo particular la campaña de Crimea que la población de dicha península favorece á los aliados formando con actividad guerrillas y partidas de los que hostigan mucho á los rusos intercambiando sus ataques de vivos y morteros.

La Gaceta de Colonia menciona como resgo particular la campaña de Crimea que la población de dicha península favorece á los aliados formando con actividad guerrillas y partidas de los que hostigan mucho á los rusos intercambiando sus ataques de vivos y morteros.

La Gaceta de Colonia menciona como resgo particular la campaña de Crimea que la población de dicha península favorece á los aliados formando con actividad guerrillas y partidas de los que hostigan mucho á los rusos intercambiando sus ataques de vivos y morteros.

La Gaceta de Colonia menciona como resgo particular la campaña de Crimea que la población de dicha península favorece á los aliados formando con actividad guerrillas y partidas de los que hostigan mucho á los rusos intercambiando sus ataques de vivos y morteros.

La Gaceta de Colonia menciona como resgo particular la campaña de Crimea que la población de dicha península favorece á los aliados formando con actividad guerrillas y partidas de los que hostigan mucho á los rusos intercambiando sus ataques de vivos y morteros.

La Gaceta de Colonia menciona como resgo particular la campaña de Crimea que la población de dicha península favorece á los aliados formando con actividad guerrillas y partidas de los que hostigan mucho á los rusos intercambiando sus ataques de vivos y morteros.

La Gaceta de Colonia menciona como resgo particular la campaña de Crimea que la población de dicha península favorece á los aliados formando con actividad guerrillas y partidas de los que hostigan mucho á los rusos intercambiando sus ataques de vivos y morteros.

La Gaceta de Colonia menciona como resgo particular la campaña de Crimea que la población de dicha península favorece á los aliados formando con actividad guerrillas y partidas de los que hostigan mucho á los rusos intercambiando sus ataques de vivos y morteros.

La Gaceta de Colonia menciona como resgo particular la campaña de Crimea que la población de dicha península favorece á los aliados formando con actividad guerrillas y partidas de los que hostigan mucho á los rusos intercambiando sus ataques de vivos y morteros.

La Gaceta de Colonia menciona como resgo particular la campaña de Crimea que la población de dicha península favorece á los aliados formando con actividad guerrillas y partidas de los que hostigan mucho á los rusos intercambiando sus ataques de vivos y morteros.

La Gaceta de Colonia menciona como resgo particular la campaña de Crimea que la población de dicha península favorece á los aliados formando con actividad guerrillas y partidas de los que hostigan mucho á los rusos intercambiando sus ataques de vivos y morteros.



